

¿Es posible la terapia online?

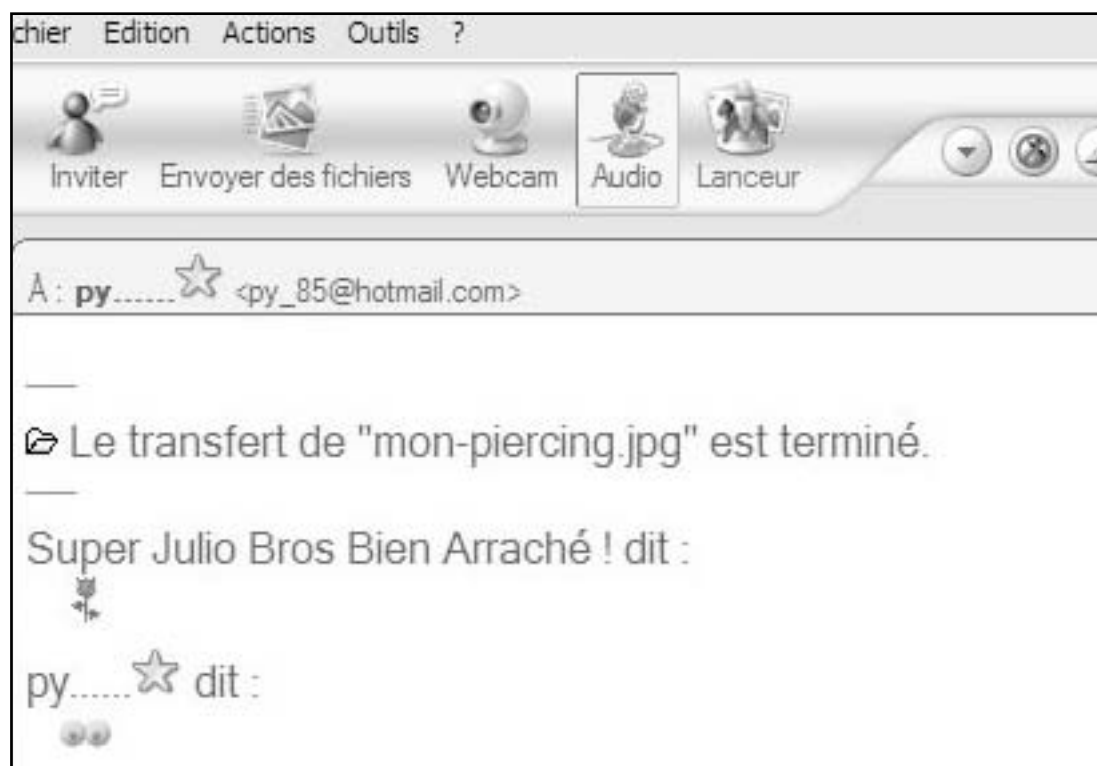
Psicología

Gilberto de Jesús Ramón González

La historia de la humanidad agrega a su lenta, inexorable e interminable evolución, el 'universo on-line' que tiene la jerarquía de acontecimiento e instaura marca en la subjetividad, formando parte de los rasgos distintivos de nuestro tiempo. Se lo incluye también como el problema del devenir: aquello que aparece como punto de creación, que estuvo siempre pero que de pronto, irrumpe (al estilo del decir de Gilles Deleuze).

Como en todo universo, se advierten los fenómenos inherentes a su naturaleza: sus luces y sombras; con diversas posibilidades de satisfacción de la curiosidad: dirigida al conocimiento científico, al aspecto lúdico, al placer estético; y al elemento propio de la cosmología informática: el anonimato y las múltiples posibilidades de acceder a identidades fantasma, posibilitando al sujeto adquirir diferentes géneros y estilos de comunicación.

Se lleva a cabo una interacción con alguien cuya identidad es verdadera o falsa; pero siempre posible, ya que un aspecto de la persona puede ser mantenido en secreto y desplegar el otro 'mostrable' (como en los sueños, en la vida sexual o en la profundidad de lo inconsciente). Y sucede que ese anonimato favorece la expresión de lo creativo, del ejercicio lúdico y disminuye la inhibición. El ciberespacio posee características que le son inherentes y da cuenta de una locación psíquica concomitante, que requiere investigación y semantización. Tomamos con-



Hay todo un código de expresiones tecnológicas, sin embargo, nada supera el contacto.

tacto con este universo desde el teclado y el monitor de nuestra computadora, en la intimidad de nuestra casa (solo o con amigos), o en el ámbito de trabajo y transitamos por allí. Este ámbito puede ser utilizado de diferentes maneras: empleando la forma más primitiva del pensamiento y/o extenderse hasta la más abstracta.

El contacto inicial en línea/online conmueve al sujeto promoviendo un efecto al estilo de lo mágico, por su carácter de novedoso y desconocido, por ser poseedor de múltiples rincones por recorrer y en consecuencia, con mucho por descubrir.

Muchas personas consideran a sus computadoras como una extensión de su mente y para algunos el ciberespacio puede ser experimentado como una zona intermedia entre él mismo y los otros. Al comunicarse en la red, muchos individuos sien-

ten como si su mente emergiera o se mezclara con la de esos otros. En estos casos la puerta es atravesada por un amplio espectro de fantasías y reacciones proyectadas en este espacio. Los usuarios aprovechan esta experiencia para mejorar el entendimiento de sí mismos, como un camino para explorar sus identidades y como una manera de abordar o atraer a esos otros que encuentra allí. Bajo condiciones menos óptimas, se usa internet para desahogar o manifestar frustraciones, ansiedades y deseos insatisfechos".

Se establece entonces un 'lazo' con la computadora y sus programas. Aparece un desarrollo emocional relacionado con el interés por el conocimiento y teñido de connotaciones personales. Hay frases comunes ejemplificadoras: 'cuando no uso la computadora me falta algo'; 'colocarle un nombre propio

para denominarla, etc. (son datos para pensar la resonancia en la subjetividad).

Damos cuenta de otra pantalla de proyección: el monitor de la computadora y el ciberespacio. La descarga/satisfacción variará desde intercambiar, enriquecerse, repetir una conducta o hacer daño. La gama se extiende desde los grandes contribuyentes de internet a los crackers productores de virus, conociendo ya su efecto devastador, por lo que es irreductible lidiar con su presencia. La comunicación online es posible a través de: el correo electrónico; el chat; la videoconferencia.

La expresión de afectos se homologa con el uso del 'diario personal'. Otorga la posibilidad de reflexión como así también de la comunicación de vivencias íntimas, de difícil transmisión en presencia del otro. También favorece la espontaneidad; se escribe como si se

estuviera hablando coloquialmente (sin puntuaciones ni el uso adecuado en el sentido académico) posibilitando el desarrollo del aspecto creativo individual.

Hay expresiones que ejemplifican:

".....me siento muyyyy solaaaa....." o también... " G G G G G R - RRRRRAAAAAACCCCC - C C C I I I I I I - IAAAAAAASSSSSS!!!!!!".

Se reproducen a través de oraciones las expresiones afectuosas. Algunas son novedosas y otras son comunes de todos los tiempos. Vale citar expresiones de Freud en su epistolario: ¡Ja, ja, ja!...!Ahhhh! entre muchas otras. La velocidad es instantánea y podemos intercambiar mensajes o ideas con cualquier persona del mundo que se conecte a internet.

Tomemos un ejemplo: "Akbo d ygr a ksa. tki un rto. slmos mña? b :-). La traducción es: "Acabo de llegar a casa. Tengo que irme en un rato. Salimos mañana? Besos" y el símbolo :-) significa que el que escribe está bien, contento.

Hay muchos otros, incluyendo en los mensajes a los símbo-

los llamados caritas o emoticones (en inglés 'emoticons' conjunción de icons and emotion) que se utilizan para expresar gestos y emociones. Reflejan fluidez y dinamismo. Naturalmente, este tipo de comunicación requiere de un código, y es efectivo entre quienes lo comparten, careciendo de significancia fuera de ese ámbito.

En la terapia online se privilegia la escritura, por su valor intrínseco ya mencionado. Es habitual que quien accede a este tipo de consulta tiene en su haber múltiples contactos previos con otros sitios y navegantes; privilegia internet, le resulta familiar y se beneficia con esa interacción; por eso intenta nuevas experiencias: la terapia es una de ellas.

Si bien es cierto que no hay garantías para el sostén y mantenimiento del trabajo terapéutico (tanto online como offline) de esta manera facilitamos el camino a seguir en un medio nuevo, donde la psicoterapia es una disciplina que recién emerge.

El Autor es Psicólogo Clínico y Psicoanalista
Tel.- 8007-6153
Nextel.- 115-74198



Hay gente que interactúa más con la pc que con personas.

La ilusión del dinero

Camilo E. Ramírez Garza

“Con dinero baila el perro”; “El dinero mueve al mundo”; “Verbo mata carita, pero carterita mata todo”; “Hay cosas que el dinero no puede comprar”; “¡Todos tenemos un precio!”; “Ese es de dinero!”; “Tengo problemas de dinero!”; “¡No tengo dinero!”; “¿Me das dinero?”; “¡dinero!, ¡dinero! y más dinero.”

Históricamente el dinero, en sus distintas presentaciones: papel, metal, moneda, trofeos, escudos, plásticos-tarjetas, papel-cheques...surge como objeto de intercambio que intenta simbolizar “un valor”. Mientras que para los griegos, lo

valioso se designaba por la confluencia de utilidad, belleza, razón de ser, y medio para exaltar -promover- virtudes en el ser: sabiduría, justicia, reflexión, belleza; para el hombre y mujer actual, lo valioso de un objeto es directamente proporcional -la mayoría de las veces- a lo caro del mismo; se dice que “Lo barato sale caro”.

Los orígenes de la función metafórica del dinero (aquello que está en lugar o en representación de) se remontan al surgimiento mismo del lenguaje, como estructura simbólica fundamental de la condición humana. Sin embargo, es durante finales de la edad media que se dan las condiciones socioculturales que posibilitan el inicio de su formalización dentro de la economía: descubrim-

iento de nuevas rutas de navegación; y surgimiento de una nueva clase social burguesa, formada por comerciantes. Posteriormente, la Revolución Industrial (s.XIX) terminó por consolidarlo como unidad vital de intercambio de capital, dentro de los medios de producción -el arado fue sustituido finalmente por engranes- con sus efectos en las relaciones sociales y laborales; en la vida económica y política; en la forma de entender y vivir la vida familiar; el estatus, las relaciones de trabajo; el amor, la educación, el sufrimiento, el arte, la enfermedad y la muerte...

Por algunas razones, las lógicas del dinero (lo que no tengo, puedo comprarlo pagando el precio, o devaluándolo; es posi-



¿La felicidad la da el carro o los valores?

ble tener cosas no producidas localmente, sino traídas de lugares remotos; no necesito hacerlo yo mismo, sólo pagarle a alguien para que lo realice) promueven asociaciones con elementos subjetivos -y por lo tanto, no tan claras como con los productos y servicios que compramos: identidad, poder, atención, cuidados; amor e interés; éxito; muerte, felicidad, educación... Pero mientras que es fácil saber cuanto cuesta un litro de leche, un automóvil, o un viaje, ¿cómo relacionar el dinero con la seguridad, el amor, el poder, la educación, la felicidad, la tristeza?. Tal vez, algunas respuestas podamos encontrarlas en los diversos intentos por cuantificar la realidad (metamáticas, penitencias religiosas, estadísticas), en donde el dinero es un intento más.

Finalmente, ¿En dónde radica el poder de ese papel y metal grabado, lleno de múltiples candados de seguridad, que vehiculiza lo valioso, portador del poder adquisitivo; sujeto a lógicas de intercambio y convencionalismos

nacionales y extranjeros; de relaciones de cambio y devaluaciones?; ¿Qué garantías?; ¿Qué ilusiones ofrece?; ¿Felicidad?; ¿Tranquilidad?; ¿Salud, dinero y amor?; ¿Cuáles son sus crímenes?. El dinero nos acompaña de la cuna a la tumba; entramos al mundo pagando hospitales, doctores...nos vamos de él haciendo lo mismo con capillas funerarias, ataúd, sacerdotes, lotes de panteón, misas de triduos, servicios de culto, etcétera, etcétera y más etcétera.

Durante nuestras vidas compramos y compramos; las arcas llenamos y vaciamos. ¡Todo cuesta! Las fechas de celebraciones calenzarizadas nos venden ilusiones que finalmente organizan nuestras existencias. ¿Compro, luego existo?; ¿Compro, luego vivo?; ¿Compro, soy feliz? ¿Qué otras ilusiones nos da el dinero?; ¿Alegría?; ¿El paraíso?; ¿Amor?; ¿Respeto?...¡Money talks!.

El autor es especialista en psicoanálisis y psicología clínica.
Tel. 83 46 20 09.
camilormz@gmail.com



¿Cómo relacionar el dinero con la seguridad, el amor, la tristeza?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ORQUESTA SINFÓNICA UANL
A los 45 años se marca la pauta
F. de Lacerda, Almourol, Poema Sinfónico
H. Wile-Lobos, Bachianas Brasileiras No. 4 y 7 (extractos)
M. de Falla, El amor brujo Suite No. 2 de El sombrero de tres picos
Director huésped: José Ferreira-Lobo
todos los jueves charla introductoria 7:20-8:00h
www.osuanl.com

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
PROGRAMA DE EVENTOS CONMEMORATIVOS
25 aniversario
MIÉRCOLES 16 de noviembre
Alfonso Reyes y mis cuentos
Sergio Pitol
19:00 hrs.
JUEVES 17 de noviembre
En busca de México. Ensayo, poesía, narrativa y memorias de Alfonso Reyes
Adolfo Castañón
19:00 hrs.
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN